



ASAMBLEA GENERAL DE PROFESORES  
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Medellín, 20 de Agosto de 2020

**LA LÍNEA INTERRUMPIDA DE LOS SUEÑOS  
DIEZ DÍAS DE MUERTE, GUERRA Y DOLOR EN COLOMBIA**

**Nueve estudiantes universitarios masacrados en Samaniego, Nariño**

Óscar Andrés Obando Betancourt

Laura Michel Melo Riscos

Jhon Sebastián Quintero Cortes

Byron Patiño

Daniel Vargas Juradó

Rubén Darío Ibarra Andrade

Campo Elías Benavides Erazo

Sebastián Quintero

Brayan Cuaran

**Cinco jóvenes asesinados en Cali**

Juan Montalo

Jean Paul Perlaza

Jair Cortéz

Alvaro Caicedo

Leyder Cárdenas

**Dos jóvenes asesinados en Cauca y Nariño**

Cristian Caicedo

Maicol Ibarra

**Un joven mutilado por su orientación sexual en Sincelejo**

Luis Fernando Álvarez

**Dos indígenas asesinados en Corinto**

Eugenio Tenorio Yodado

Kevin Ademir Mestizo

**Un periodista indígena asesinado**

Abelardo Liz

**Un líder social asesinado del Bajo Baudó, Chocó**

Patrocínio Bonilla

**Dos feminicidios en Antioquia**

Gloria Lucía Zuluaga

Michel Zapata

**Un líder social ambientalista asesinado en Villacarmelo, cerca de Cali**

Jaime Monge

**Tres indígenas asesinados en resguardo awá Pialapi Pueblo Viejo, ubicado en el municipio de Ricaurte** Aún sin identificar...

En siete meses de este año 394 líderes sociales asesinados y 291 feminicidios.

La mayoría de estos hechos ocurren en la región Pacífica del país, donde las personas no tienen los mismos derechos y mucho menos las mismas garantías para ser y para existir.

Les nombramos porque nos resistimos al olvido, les nombramos porque nos solidarizamos con sus familias, amigos y cercanos, les nombramos porque se interrumpieron sus sueños, porque NADA justifica que no estén entre nosotros, les nombramos porque no son cifras, no son datos, no son números, son líneas de vida, de esperanza, de posibilidad, les nombramos porque no habrá reemplazo para ellos, no son renovables, y porque nos conmueve su desaparición.

Les nombramos porque son parte del país que habitamos y que lamentablemente conocemos por hechos trágicos como estos, por titulares de prensa, les nombramos porque su vida como su muerte son certeza y un llamado de atención al país, a la juventud, a la Universidad, a la vida por la fragilidad y la vulnerabilidad a la que nos lleva la guerra, la renuncia a la paz y la espalda a los procesos necesarios para esclarecerla. Hechos como los que acabamos de pasar los últimos días nos llaman a alejar el miedo, a enfrentar la vida, la verdad y la paz como posibilidad, como camino indispensable para SER país. Aquí no nos sobra nadie, NINGUNA VIDA ES PRESCINDIBLE, nos necesitamos todas y todos.

El gobierno nacional ha guardado silencio oprobioso frente al tema, en estos dos años la barbarie ha vuelto, ha incumplido con los acuerdos de paz firmados con las FARC, ha aumentado el río de sangre en impunidad recrudesciendo la violencia como en sus peores momentos; llama la atención la vulneración de la vida de niñas, niños y jóvenes en medio del conflicto. Las alocuciones presidenciales muestran su desdén por la vida, la presidencia elige a quien llorar.

Los derechos humanos que defendemos y que encarnamos como servidores públicos universitarios, por la salud, la educación, el trabajo digno, la vida y la paz como parte de ellos nos interpelan para decirle al país que aquí estamos, firmes, del lado de la vida plena, la vida buena, la vida que sea vivida en plenitud, aun en medio de la pandemia y con mayor razón en medio de ella, de las precariedades, de las limitaciones, caminamos convencidas y convencidos que construimos país, rechazando la muerte, la guerra, la injusticia. Abrazamos con esperanza un país que se reconozca en su diversidad, en su riqueza, en su diferencia, nos resistimos a dejar de soñar por días en paz para poder ser y ser con todos, donde Colombia, como nos dice el padre Francisco de Roux sea donde la seguridad se base en la confianza colectiva, y donde lo normal sea la vida en condiciones de dignidad, con garantía de las condiciones sociales y económicas en igualdad para todas y todos.

Medellín, 20 de Agosto de 2020  
Asamblea General de Profesores Universidad de Antioquia